

## Ignacio Barcia

DECANO DE LA  
FACULTAD DE BELLAS ARTES  
DE PONTEVEDRA

Por una serie de circunstancias, entre las que la escala quizá no es la menos importante, la ciudad de Pontevedra en concreto, lo mismo que otros ámbitos sociales, culturales y artísticos gallegos, desde un principio estuvo expectante ante lo que la Facultad de Bellas Artes podría suponer como enriquecedor y catalizador cultural. Así, a veces daba la sensación de que desde su entorno se le exigía a esta facultad más de lo que, en ese aspecto en concreto, suele exigírsele a otros centros universitarios de menor visibilidad social. La facultad siempre intentó responder a esa demanda que encontraba absolutamente lógica, pero es ahora, después de más de tres lustros de vida, cuando nuestro centro ya trabajó lo suficiente hacia dentro, madurando y consolidándose en su estructura docente e investigadora, como para que desde su quehacer interno se produzcan con fluidez acontecimientos que respondan a esa temprana exigencia. En cualquier caso esos procesos de reversión hacia la sociedad son coherentes con los fines de la universidad pública, más allá de lo que suponen sus tareas fundamentales: la formación de sus titulados y la investigación.

Las jornadas *Chámalle X*, centradas en el arte de acción, son un ejemplo de ese tipo de proceso por el cual una actividad genera-

da desde la propia facultad, respondiendo además a concretas necesidades e inquietudes internas, emana hacia el entorno social más inmediato, más allá incluso de la propia ciudad de Pontevedra en la que acontecen. Y esta publicación, realizada en colaboración con el CGAC como la propia programación de la tercera edición de las jornadas, supone un avance en ese proceso.

Junto a la programación de acciones de artistas que, como es lógico, constituyen su actividad nuclear, desde un principio las jornadas cuidaron el aspecto más académico, atendiendo a la contextualización y análisis de las obras que se presentaban mediante la simultánea programación de conferencias, presentaciones, proyecciones y mesas redondas, siempre abiertas al público pero con una clara vocación de ser complemento de la docencia que reciben los propios estudiantes de la facultad.

Quizá sería conveniente aprovechar estas líneas para aclarar que, a pesar de cierto carácter de *añadido* a las enseñanzas regladas que tiene *Chámalle X*, lo que denominamos arte de acción está perfectamente asumido e integrado desde hace tiempo dentro de una institución académica y universitaria, conviviendo y comple-

mentándose de manera natural con otras disciplinas, géneros o maneras de hacer habituales del arte contemporáneo. El tipo de formación en el arte y en el hacer arte que, sean cuales sean las derivaciones profesionales de sus egresados, pretende la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra para sus estudiantes, no puede obviar el arte de acción, ámbito en el que, por otra parte, artistas en ella formados desarrollan su obra total o parcialmente. Unos artistas que además en estas jornadas encuentran un lugar donde presentar en público su trabajo, teniendo la posibilidad de contrastarlo con el de otros de mayor trayectoria y reconocimiento, pues ha sido vocación de *Chámalle X* el conjugar en su programación obras de artistas de generaciones diversas y con enfoques diversos de su trabajo.

En fin, las jornadas *Chámalle X* constituyen un acontecimiento con un claro aspecto académico, que enriquece la vida docente de la facultad donde se realizan, pero que responde además, pienso que con el rigor necesario, a esa necesidad de enriquecer y catalizar el entorno cultural inmediato al que al principio me refería. Respondiendo a esa necesidad ha sido donde venimos a coincidir y colaborar con el CGAC.